

LAS FARC:
¿DE LA DEFENSA AGRARIA AL TERRORISMO CIVIL?

LUIS SANTIAGO JARAMILLO RENDÓN

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS
PROGRAMA DE CIENCIAS POLÍTICAS

MEDELLÍN

2013

LAS FARC:
¿DE LA DEFENSA AGRARIA AL TERRORISMO CIVIL?

LUIS SANTIAGO JARAMILLO RENDÓN

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS
PROGRAMA DE CIENCIAS POLÍTICAS

MEDELLÍN

2013

LAS FARC:
¿DE LA DEFENSA AGRARIA AL TERRORISMO CIVIL?

LUIS SANTIAGO JARAMILLO RENDÓN

Trabajo de grado para optar al título de Politólogo

Asesor

ÁNGELA MARIA ARBELÁEZ HERRERA

COMUNICADORA SOCIAL
MG. EN ESTUDIOS POLÍTICOS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS
PROGRAMA DE CIENCIAS POLÍTICAS

MEDELLÍN

2013

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma
Nombre
Presidente del jurado

Medellín,

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	11
CAPITULO I: LAS FARC: ¿DE LA DEFENSA AGRARIA AL TERRORISMO CIVIL?	15
1.1 Marquetalia: El mito de las FARC.....	16
1.2 Breve reseña histórica: La violencia como hito que demarca el nacimiento de las FARC.....	16
1.3 1964: El comienzo de una “lucha agraria”.....	20
CAPITULO II: LAS FARC 2002-2012: FINES, LUCHA FRONTAL DEL ESTADO Y ESTRATEGIAS POLÍTICAS	23
2.1 Las FARC: De la lucha agraria al narcotráfico, década de 1980.....	23
2.2 Zona de despeje ¿Escenario para la paz, falsas intenciones de las Farc?.....	25
2.3 Punto de quiebre: Año 2002, llegada de Álvaro Uribe Vélez al poder.....	28
2.4 Las FARC y su estructura: Del poderío a las pérdidas.....	31
2.5 Juan Manuel Santos: ¿Continuidad o viraje en la lucha contra las FARC?	35
CAPITULO III: LAS FARC: ¿HACIA DONDE VAN?	
PERSPECTIVA ANALÍTICA HACIA EL FUTURO DE LA ORGANIZACIÓN	41
3.1. Las FARC: Matices históricos y estado actual.....	41
3.2 Futuro incierto de las FARC: ¿Negociaciones o Guerra? ¿Continuidad o Desaparición?.....	51

CONCLUSIONES	55
REFERENCIAS	58

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Evolución del Pie de Fuerza en miles de Uniformados, 2002-2008

RESUMEN

Desde el surgimiento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia o conocidas nacional e internacionalmente como FARC, estas han atribuido su aparición a unas condiciones de violencia en la cual el ámbito rural se vio fuertemente golpeado, lo cual termina por generar una presión tal que requiere una respuesta dada por medio de la fuerza ante el Estado, dando vida así a las FARC, quien se erige como grupo en pro de la zona agraria.

En el desarrollo de sus acciones, como grupo guerrillero, a lo largo de los años fueron tomando diversos matices que trascendieron más allá de ideales rurales y se dotaron de parámetros relacionados con el narcotráfico y el terror para desatar así una lucha frontal contra el Estado Colombiano, lucha que terminó por involucrar de manera tajante a toda la sociedad civil con el despliegue de una ola de terror.

Así después de lograr un auge temeroso durante los años 90, a partir del año 2002 se da un punto de quiebre en el actuar del grupo guerrillero y la confrontación por parte del Estado Colombiano, en donde se adoptan diversas estrategias militares que permiten confrontar de forma contundente la estructura central de las FARC, lo cual a pesar de sus falencias, ha sido evidente en la última década y ha permitido en cierto sentido el debilitamiento del grupo guerrillero con el pasar de los años.

De esta forma se comienza un debilitamiento, especialmente en el aspecto militar de las FARC, que provoca un vuelco en las actuaciones del grupo guerrillero, que dan pie a un replanteamiento al interior del mismo que se ve demarcado por la respuesta de un Estado que dista de aquel que algún día pudieron amedrentar, en donde el grupo posee un eje central disperso y sus objetivos dentro del territorio Colombiano resultan inciertos.

De esta forma el rumbo de las FARC genera múltiples incertidumbres, lo cual estará marcado por el poder, las negociaciones, el ejercicio de acciones militares y los ataques indiscriminados del grupo guerrillero, lo cual delimitará

de manera evidente el rumbo que tome la guerrilla, ya sea de supervivencia o desaparición.

PALABRAS CLAVE

Estado Colombiano, Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Terrorismo, Estrategia Política, Narcotráfico, Lucha Armada, Territorio, Guerrilla, Defensa Agraria y Legitimidad.

INTRODUCCIÓN

La importancia de conocer la historia Colombiana radica en que permite resaltar quienes son los actores partícipes de tantos años de lucha, conocer las causas, motivos o formas de creación de grupos al margen de la ley que con sus actos han puesto en jaque tanto al Estado como máximo ente democrático y a la población civil como principales víctimas de una lucha constante y antigua.

En este caso inmiscuirse en un grupo como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), permite conocer un poco de su surgimiento, de sus pensamientos como guerrilla y de sus ideales como grupo insurgente, puesto que es evidente el cambio tan significativo que tuvo como grupo al margen de la ley desde los tiempos de su creación donde se autodenomino como “lucha agraria” hasta el día de hoy en donde es llamado por muchos Estados como organización terrorista.

De esta forma resulta de gran importancia el estudio de las FARC como grupo que ha hecho parte de la historia y el desarrollo del país, el cual ha generado diversas condiciones que han marcado de una u otra forma diversos rumbos de la sociedad Colombiana, así mismo, dicha influencia y accionar del grupo guerrillero no solo ha tenido repercusiones a nivel nacional, sino también a nivel internacional ya que ha tenido participación evidente por medio de agencias de noticias, por Internet o partidarios en diversos Estados ya sea Europeos o Latinoamericanos que simpatizan con este grupo guerrillero. En este aspecto es importante resaltar la habilidad de las FARC para promover su accionar político a nivel internacional, puesto que tienen la capacidad de convencer y promover toda su política guerrillera por medio de representantes que viajan por el mundo promoviendo su política guerrillera y así mismo defendiendo una lucha justa en contra del Estado y la oligarquía.

Hoy, cabe aclarar, es diferente puesto que la mayoría de Estados califican a las FARC como grupo terrorista pero anteriormente no había que escudriñar

demasiado ni a fondo en actas, ni adentrarse en los submundos de la clandestinidad ni mucho menos surcar por los inexistentes senderos de la internet, por ejemplo, para saber quién en Europa apoyaba las causas y acciones de las FARC, bastaba visitar a uno que otro parlamentario de izquierda, asistir a los eventos que por montones organizaban diferentes grupos para promover a los actores o participar en protestas de activistas que solían tener lugar en las capitales Europeas. En síntesis el apoyo era abierto para este grupo guerrillero que se mofaba de sus acciones y defendían a carta cabal todo su accionar, dicho en otras palabras, había un ánimo protector y comprensivo hacia la guerrilla. No obstante todo este panorama se trastornó cuando fueron calificadas como grupo terrorista por la mayoría de Estados, por consiguiente varios miembros de los parlamentos de Europa renunciaron a su apoyo; las principales Organizaciones No Gubernamentales se quitaron la escarapela de las FARC y comenzaron a registrar en sus informes también los crímenes de lesa humanidad perpetrados por esta guerrilla; y centenares de activistas comenzaron a distinguir las propias causas de las FARC como grupo terrorista. Así mismo, se congelaron fondos y otros activos financieros de la guerrilla en Europa y la Interpol expidió circulares azules y rojas, dando así una persecución a las grandes cabezas del grupo guerrillero a nivel mundial. En suma, comenzaba una confrontación para desenmascarar las principales intenciones de esta organización guerrillera.

Desde entonces las FARC ha buscado recuperar el espacio perdido, por un lado mediante la divulgación de información como alternativa sobre el conflicto Colombiano, para mostrar al mundo la otra cara de la realidad en donde los grandes medios nacionales censuran con la intención de informar que las cosas en el territorio no son para preocuparse, desde luego esta información es hecha a la conveniencia de la guerrilla y, por el otro lado, atentando y atacando sin consideración zonas geográficas vulnerables del país, en efecto la estrategia ya no prima pues resalta la fuerza bruta y ataques directos que terminan por repercutir de forma central sobre la población civil, lo que muestra como desesperadamente intentan manifestar su presencia, sin importar el costo que ello tenga, violando toda norma de Derecho Internacional

Humanitario, especialmente por el uso de armamento prohibido y por la no distinción entre combatientes y no combatientes, además porque no poseen el estatus de beligerancia. En contraste las FARC defienden su lucha política, vociferando el respeto a los parámetros de la guerra, algo que se convierte en una falacia en todo sentido.

De este modo, con la realización de este trabajo se recalca la importancia de dar una mirada a las FARC como un grupo que ha sufrido un proceso de transición tal que ha generado una serie de cambios al interior del mismo, transformando sus motivaciones, su pie de lucha, encaminándolo a la apropiación de una serie de actividades ilícitas que han terminado por repercutir de manera innegable en la sociedad, todo ello involucrando una serie de acciones que hasta la actualidad permiten ver un desgaste dentro del grupo guerrillero, cuyas acciones se han encaminado hacia el terror dejando atrás su "lucha agraria", la cual a pesar de ser su bandera de entrada a la contienda nacional se ha perdido con el transcurrir de los años, pasando a temas como el narcotráfico, el desplazamiento forzado, la reclutación obligada de civiles y menores de edad en sus filas, la colocación de minas "quiebrapatras" en territorios civiles y militares, los atentados con cilindros bombas a poblaciones, los ataques a las fuerzas armadas del Estado, extorsiones y vacunas a comerciantes y otros actos terroristas que desestabilizan la seguridad nacional, poniendo en peligro a la población civil en todo sentido.

Así, este trabajo se ubica aproximadamente en la década del 60, tomando elementos históricos que permiten plantear el surgimiento de las FARC, para luego adentrarse en las décadas de 1980-1990, en las cuales este grupo guerrillero toman rumbos e incursionan en temas como el narcotráfico y desarrollan una serie de acciones que cuestionan seriamente la estabilidad y capacidad de respuesta del Estado para combatir y frenar esa ola de violencia que marcaría drásticamente la historia Colombiana.

Finalmente, se hace referencia a la década del 2000, enfáticamente el 2002, en la cual se da un punto de quiebre, en donde por lo menos en la parte militar

permite generar desequilibrios en las filas de las FARC y posibilita cuestionar como un grupo con una capacidad de reacción tan grande sufre bajas sensibles de sus más grandes cabecillas, así mismo la muerte de fundadores, en este caso de Manuel Marulanda alias “tirofijo”.

Así teniendo en cuenta elementos coyunturales y hacia dónde se dirige este grupo guerrillero, se intenta plasmar una perspectiva analítica hacia el futuro de la organización, puesto que gracias a décadas de lucha y confrontación frontal contra el Estado, nos encontramos con una visión en la cual el accionar estratégico de las FARC ha disminuido, su lucha por el poder esta nublada, su discurso se expone anacrónico, pero detrás solo se revela una estructura que ha perdido fuerza gracias a las bajas y desmovilizaciones que auguran un futuro incierto del grupo guerrillero, surgiendo así interrogantes sobre las posibles soluciones de todos los problemas que causaron y causan diariamente.

CAPITULO I

LAS FARC: ¿DE LA DEFENSA AGRARIA AL TERRORISMO CIVIL?

1.1. Marquetalia: El mito de las FARC

Hace 40 años en Marquetalia, departamento de Tolima, 16 mil soldados iniciaron su ofensiva contra 48 campesinos que obligados por esa circunstancia empuñaron las armas para defenderse de la agresión, dando origen al surgimiento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia que transformadas hoy en Ejército del Pueblo, se han erigido como verdadera alternativa popular de poder.

Desde ese 27 de mayo de 1964, las FARC-EP no hemos dejado de luchar ni un solo instante con la mayor decisión y optimismo revolucionarios en defensa de los intereses más sentidos de nuestro pueblo y en primer lugar, en la búsqueda de salidas políticas a la confrontación militar y a las desigualdades sociales que alimentan su desarrollo. Justamente hace 20 años, en la Uribe, departamento del Meta, dábamos inicio a un proceso de Cese de Fuegos y de tregua que debía culminar en la firma de un tratado de paz estable y duradero que no pudo ser por causas de esa visión miope o irreal de la Oligarquía que pretende el fin de la confrontación con la insurgencia revolucionaria, sin propicias cambios de fondo en la estructura económica y social de país, ni modificaciones sustanciales en las reglas del juego político ni de la concepción sobre el papel del Estado con la sociedad (...).¹

¹ Revista Resistencia Farc 40 años (2004, agosto), en línea, disponible En <http://www.farcep.org/>

Este tipo de discurso se construye con fundamento en los agravios, pero a su vez es independiente de las motivaciones reales, por cuanto todos los grupos rebeldes adoptan esta postura, sin importar si están motivados por el deseo de la justicia o por la codicia; las FARC como grupo rebelde no es la excepción a este tipo de normatividad, la cual es característica hasta la actualidad, aunque su perspectiva se distorsione por acciones diferentes a su meta inicial como grupo que lucha por obtener el poder mediante las armas.

De esta forma, las operaciones que se realizaron en aquellos territorios en los cuales se refugiaban células guerrilleras, lo cual según las FARC, resultó como detonante para emprender la lucha armada contra el Estado. Siendo este un discurso que a lo largo del desarrollo del grupo subversivo ha sido tenido en cuenta dentro de todos sus discursos e intentos de paz, lo cual deja abierta las dudas, pues sin negar las debilidades y el desarrollo histórico tambaleante del Estado Colombiano, se cuestiona sobre el momento histórico asumido por las FARC, sus pretensiones y el desvío de sus ideales, evidenciados especialmente en sus actuaciones hostiles.

1.2. Breve reseña histórica: La violencia como hito que demarca el nacimiento de las FARC

La fase de su formación se remonta en la prolongación de las luchas agrarias que fueron características en Colombia a partir de 1920, así como las formas de autodefensa campesinas constituidas durante el periodo llamado La "Violencia".

Este episodio es el otro origen de las Farc, la cual como guerra civil rural dejó 200 mil muertos entre 1946 y 1960. Suscitada por la disputa por el poder a la que se entregan los dos partidos tradicionales, el liberal y el conservador, entre los que se divide la sociedad colombiana desde 1850.

Así entonces La “Violencia”, como es conocido este período constituirá en, “...la mayor movilización armada de campesinos (ya sea como guerrilleros, bandoleros o grupos de autodefensa), en la historia contemporánea del hemisferio occidental, probablemente con la sola excepción de algunos momentos álgidos de la Revolución Mexicana...” (Hobsbawn, 1974).

Esta etapa histórica fue también “... el ajuste de cuentas del latifundismo contra el campesinado, utilizando la violencia política. Por eso la violencia se convierte en una enorme empresa de despojo. La gente tenía que abandonar sus tierras porque les amenazaban su vida o atentaban contra ella. La compraventa obligada de tierra por precios ridículos. Alguien ha dicho que la violencia fue una verdadera contrarreforma agraria, una verdadera concentración de las tierras nuevamente en manos de los terratenientes...” (Vieira, 1985).

El conflicto hizo crisis en 1948, cuando el liberal Jorge Eliecer Gaitán fue baleado en Bogotá: el asesinato derivó en un gigantesco motín, llamado “el Bogotazo”, siendo la inauguración de una época sangrienta y de recuerdos para el Estado Colombiano, Los liberales, ayudados por el proscrito Partido Comunista armaron a 10.000 campesinos para repeler a las tropas gubernamentales que pretendían desalojarlos.

Ahora bien, las FARC nace del particular Partido Comunista Colombiano siendo este la madre de todas las guerrillas “revolucionarias” que Colombia ha debido combatir. El PCC (Partido Comunista Colombiano) no solo fundo las FARC sino que intervino en la creación del Ejército de Liberación Nacional (ELN) otra guerrilla importante en la historia Colombiana, de esta forma varios de sus cuadros de dirección habían sido formados por el PCC.

El Partido Comunista de Colombia tiene, pues, sangre en sus manos. siendo el responsable de los inmensos sufrimientos del pueblo Colombiano, de los dramas vividos durante varias décadas por miles de familias obreras, campesinas, indígenas, desplazadas de sus tierras y masacradas en algunos casos por la necesidades de la “guerra revolucionaria” ese partido es el

responsable de miles de dramas familiares en lo que civiles inocentes (funcionarios, empleados, religiosos, comerciantes, estudiantes, intelectuales) perdieron la vida a causa de atentados terroristas perpetrados en las ciudades y en el campo. Sin hablar del alto número de militares y de policías que perdieron la vida en cobardes emboscadas e innobles matanzas, de los numerosos estudiantes y obreros que murieron en violentos motines urbanos donde fueron utilizados como carne de cañón y simple arma arrojadiza contra las fuerzas del orden; además de los secuestros y de los atentados individuales, de esta forma el Partido Comunista Colombiano es peculiar porque desde un comienzo fue violento y porque fue uno de los más grandes fieles a Moscú durante la guerra fría, definiendo sus pensamientos Marxistas-Leninistas a toda cosa.

Cabe resaltar que lo más criticado de esta forma de lucha es que según esta todas las formas son buenas, por lo tanto, depositar un voto en una urna tiene la misma legitimidad que degollar un rehén, también se destaca que esta forma de pensar solo quiere llegar al poder y nada más, así que es una guerra a muerte, siendo difícil conciliar con partidarios férreos a esta política.

En 1958 conservadores y liberales acordaron poner fin a la “Violencia” y se coaligaron en el Frente Nacional, una maquinaria burocrática que les permitió compartir el gobierno y alternarse la presidencia sin disputársela a balazos. Seis años más tarde el ejército emprendió una ofensiva a gran escala contra los rebeldes comunistas, reacios a rendir las armas: 16.000 tropas tomaron a sangre y fuego las llamadas “republiquetas”, conocidos núcleos defendidos por 5.000 campesinos.

En este punto señala Pereyra, describiendo el surgimiento de las FARC:

“...en la zona del Tolima surgieron guerrillas con influencia del Partido Comunista; los campesinos ocuparon tierras y crearon milicias. Así surgieron las “repúblicas independientes”.

En 1952 la guerrilla operaba en doce frentes regionales, sumaba entre 35.000 y 40.000 hombres armados y constituía un peligro para el

régimen, asumiendo el carácter de una verdadera revolución social; la lucha comenzó a llegar a Bogotá.

En ese momento se produce el golpe populista del general Rojas Pinilla, que hace algunas concesiones al movimiento obrero y campesino, buscando hacerse de una amplia base social. Rojas Pinilla decreta una amnistía a la que se acogen la mayoría de los hombres alzados en armas de la guerrilla liberal.

El 8 de septiembre de 1953, unos 10.000 combatientes dejaron la lucha. Los grupos del Tolima al mando de Manuel Marulanda y de Isauro Llosa se replegaron sin entregar las armas y continuaron luchando contra la represión que desató Rojas."(...) "Las "repúblicas independientes" contaban con una administración propia; las más conocidas fueron las de Marquetalia, El Pato, Río Chiquito y Sumapaz. La de Marquetalia estaba dirigida por el dirigente campesino Pedro Antonio Marín, "Manuel Marulanda", que había combatido en la guerrilla liberal y luego junto a los comunistas. Estas milicias aceptaron la amnistía, pero no dejaron las armas y crearon el Bloque Sur de Coordinación.

En 1964, bajo la presidencia del conservador León Valencia, el ejército movilizó a 16.000 hombres con apoyo aéreo contra Marquetalia; los 5.000 campesinos armados opusieron una resistencia tenaz, pero finalmente tuvieron que replegarse. Se estimó en 16.000 los campesinos muertos por los bombardeos masivos" (...) "En diciembre de ese año fue atacada la república de El Pato con parecidos resultados." "A partir de esta campaña militar surgieron en Colombia tres organizaciones armadas que se han mantenido hasta la fecha: FARC, ELN y EPL. (Pereyra, 1994, p.62).

Las FARC se distinguen de otras organizaciones guerrilleras rurales nacidas de "focos" por su origen y profundas relaciones con el campesinado. Son herederas de un profundo proceso de lucha armada campesina por la tierra, que explica su persistencia por décadas, pero encuadrado y distorsionado por

el stalinismo hasta moldearlo como "partido-ejército" de estructura férreamente vertical y métodos típicamente stalinistas, que llegaron en más de una ocasión a la ejecución de disidentes o de miembros de otras corrientes políticas y guerrilleras.

1.3. 1964: el comienzo de una “lucha agraria”

Así, desde 1964, con el ataque del ejército a Marquetalia, uno de los focos de autodefensa Comunista, provoca la adhesión a un nuevo estilo de lucha armada contra el régimen, con dos cabezas visibles y simbólicas como fundadores, por un lado Jacobo Arenas, presentado como el estratega político hasta su muerte en 1990, y por el otro lado Pedro Antonio Marín, llamado por el alias de “Manuel Marulanda Vélez” o a nivel mundial conocido como “Tirofijo”, quien seguiría siendo el líder militar incuestionable de la organización y su símbolo hasta su muerte en 2008. Por medio de este último es que se construye una visión “campesinista”, en donde se va a sobrevivir a la urbanización rápida del país, concepción que permite una fortaleza por parte de los habitantes rurales para poder levantarse en armas y luchar por la opresión de la cual eran objeto en aquel entonces.

“...todo esto sin desconocer el contexto por el cual pasaba América Latina en cuanto a la efervescencia política porque luego de la victoria castrista. Dos, y pronto otras tres organizaciones guerrilleras –el ELN (marcado por el guevarismo y la teología de la liberación), el EPL (maoísta) y el M19 (nacionalista) –surgen en ese periodo, siendo una época de creaciones de grupos que a la postre desangrarían al país, pero con la diferencia de que las FARC permanecen subordinadas a un partido comunista particularmente ortodoxo, lo que equivale a que caiga en acusaciones de revisionismo por parte de las demás corrientes de izquierda y que la subordinación de las FARC ante él les valga durante mucho tiempo la misma estigmatización...” (Pécaut, 2009, pág. 37-38).

Las FARC a pesar de su fundación como organización guerrillera en busca de reivindicaciones agrarias, luego de la toma del poder en el país y todo ello con base en un mito fundador (ataque a Marquetalia ²) logró la conformación de una poderosa estructura militar con un potente secretariado del cual surgirían acciones sangrientas que desatarían una fuerte ola de violencia en el país.

De esta manera se hace evidente como el surgimiento de las FARC se ve permeado por una serie de sucesos que se desatan en América Latina a mediados de los años Sesenta en cuanto a condiciones políticas, partidos políticos y una lucha mundial entre dos bloques de poder: Comunismo vs Capitalismo, lo cual determina a las FARC por la adopción de una esfera comunista para el desarrollo de sus acciones, esfera que con el pasar de los años se iría desgastando gracias a responder a las coyunturas q se iban dando en torno a las condiciones políticas del país, haciendo que aquel hecho destacado en que Marquetalia se hundiera entre mitos y creencia que se alejaban más de la realidad inicial de las FARC para mezclarse con tintes de poder y narcotráfico que a nuestros días son muestra de una desconfiguración del proyecto inicial de este grupo al margen de la ley.

Teniendo en cuenta que la formación de esta organización fue aducida a un mito fundador que sirvió de respaldo para su constancia y de las precarias condiciones, este grupo logro montar una estratégica estructura que año tras año han venido fortaleciendo aún más, teniendo un despliegue significativo en todo el Estado Colombiano incluso traspasando sus fronteras a Estados como Ecuador, Venezuela, Perú o Bolivia.

Desde la fundación de las FARC en 1964 han sido visibles los cambios que se han presentado al interior de la organización guerrillera, desde su incursión en

² El Ataque a Marquetalia se convierte en el mito fundador de esta organización guerrillera. Para ampliar la información remitirse a: Mackenzie, E. (2007). Las FARC Fracaso de un Terrorismo. Bogotá: Debate. Pág. 215-220

la económica ilícita del narcotráfico como fuente de sostenimiento de la organización y aún más importante la pérdida de sus máximos cabecillas de mando, lo que permite ver que es una organización que de una u otra manera se ha visto afectada con el paso del tiempo en donde sus estructuras no son las mismas desde sus comienzos y en donde aquel presupuesto inicial para su conformación ya no responden a un contexto en el que se sigan fundamentando, pues las FARC pasan de ser una guerrilla agraria a dotarse de elementos que van más allá de la “defensa por el pueblo” para desarrollar un accionar terrorista que termina vulnerando todo aquello que supuestamente han defendido desde su conformación inicial como grupo defensor del “campesinado”.

Pero cabe resaltar que las FARC tienen un comienzo que se fundamenta en un ataque estatal en el que se da una apuesta por la defensa de sus intereses en contra de vulneraciones que impiden la consagración de sus garantías y hacen que se forjen ideales en pro de una defensa de sus tierras por medio de una autodefensa combinada con matices comunistas en virtud de un contexto desarrollado en América Latina, aunque este grupo comienza a tener real importancia gracias a su incursión en el narcotráfico y hace tambalear la estructura estatal.

Siendo un grupo que tendrá un nacimiento conocido pero con una época marcada de fortalecimiento, pues “...de hecho, hasta 1980 las FARC no rompen en verdad con su estilo anterior de autodefensa. Acantonadas en la periferia no son motivos de preocupación para el régimen...” (Pécaut, 2009).

CAPÍTULO II

LAS FARC 2002-2012: FINES, LUCHA FRONTAL DEL ESTADO Y ESTRATEGIAS POLÍTICAS

2.1 Las FARC: De la lucha agraria al narcotráfico, década de 1980

Las FARC desde su nacimiento se crearon como un grupo al margen de la ley reclamante de sus derechos frente al Estado, como un grupo dotado de tintes comunistas y agrarios que fue tomando cierto eco sobre las diversas actuaciones del Estado Colombiano.

En este marco comienzan a cobrar una importancia vistosa y latente a partir de 1980, década en la que Colombia se ve influenciada por el auge del narcotráfico, al cual se suma las FARC, mezclando su 'lucha revolucionaria' con la producción y distribución de droga, en donde el tráfico de droga toma una importancia determinante para el fortalecimiento de este grupo al margen de la ley (esencialmente en su economía), lo cual conlleva a su consolidación permitiendo que aún tras la caída del Comunismo (con la desintegración de la Unión Soviética) esta guerrilla a diferencia del resto de guerrillas del mundo logra sobrevivir a pesar de la ausencia de la financiación soviética.

De esta forma, las FARC logran erigirse como una estructura potente con una fuente 'prospera' (el narcotráfico) que permite su sostenimiento y el despliegue de una serie de acciones en las cuales son aprovechadas las debilidades y la incapacidad del Estado Colombiano para ejercer un monopolio evidente sobre su territorio.

Esta situación se evidenció en zonas como en el Departamento del Caquetá, específicamente en la zona del Caguán en donde se multiplican las tomas sobre diversos pueblos durante varias horas³, todo para sembrar el terror dentro de la población y mostrar el poderío que ejercían en los territorios.

³ Un ejemplo de estas tomas son: Mitú (1998), Patascoy (1997), Toma de Miraflores (1998), Masacre de Bojayá (2002).

abandonados por la presencia de la fuerza pública, pero a pesar de los esfuerzos del Estado por buscar posibles soluciones “...en 1994, el nuevo presidente, Ernesto Samper Pizano (1990- 1994⁴) intento otra aproximación con las FARC, que desembocó en un enfrentamiento del mandatario con los comandantes del Ejército, reacios a entregar nuevas zonas del país a los guerrilleros..” (Romero, 2008, p. 45), siendo esta una muestra fehaciente del poderío de la guerrilla para la época.

Todo este Panorama provoca que “... a partir de 1996 las FARC lanzaron una ofensiva a gran escala, que les permitió capturar amplios territorios y aun tomar cuarteles militares, algo que hasta entonces nunca habían intentado...” (Romero, 2008, p. 45). Lo que daba muestra de un fortalecimiento de la organización al margen de la ley, con la capacidad de hacer frente de manera irrefutable al Estado Colombiano.

Este escenario se da en medio del desarrollo de una serie de operaciones por parte del grupo guerrillero tal como la toma de pueblos, incluso la toma de capitales de departamentos (Mitú se convierte en un hecho emblemático que da muestra del poderío de las FARC para esa época), carros bombas, terrorismo urbano y el despliegue de una serie de acciones atemorizantes y tajantes, así como desastrosas no solo contra la fuerza pública sino contra la población civil, la cual se erige como el principal objetivo de ataque, ya sea por medio de secuestros, extorsiones, asesinatos, desplazamientos forzados, reclutamiento o más aún, siendo víctimas de Minas “quiebrapatatas”⁵; todo este panorama daba muestra de la incapacidad del Estado Colombiano para hacerle frente a las FARC en todos sus ataques.

La situación se torna crítica y angustiante durante la década de los años 90, en la medida en que las FARC teniendo gran parte del territorio bajo su dominio crean terror y temor lo cual genera una angustia latente por el avance

⁴ El mandato de Ernesto Samper se dio durante el periodo 1994-1998, el error de la fecha se encuentra en el texto original citado, aunque ello no se presta para un error en los argumentos del autor.

⁵ Esto convierte a Colombia en uno de los primeros países en tener más minas de este tipo en el mundo, porque es un tipo de terrorismo que causa mucho daño a la población sin distinción de raza, sexo, edad, ideología política, etc.

de las estrategias y de los actos que cometía esta guerrilla en la mayoría del territorio Colombiano, pero específicamente en las amplias llanuras al sur del País. Las cuales se prestaban para la siembra de cocaína y el fortalecimiento de la economía guerrillera.

2.2 Zona de despeje: ¿Escenario para la paz, falsas intenciones de las FARC?

De esta forma dicho escenario comienza a ver un cambio con la llegada del Presidente Andrés Pastrana Arango al poder (1998-2002) quien finalizando su mandato apuesta por una tarea específica: el fortalecimiento del Ejército Colombiano, ello respaldado con la firma de convenios con Estados Unidos, en donde sobresale el “Plan Colombia” como estrategia para el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas y así tener la capacidad de poder combatir la guerra de las drogas directamente, siendo un programa fundamentalmente de ayuda militar y antinarcóticos, lo cual se convertiría en el abre bocas del fortalecimiento de la fuerza pública del país.

Así, la firma del Plan Colombia representó un gran avance dentro del escenario político del país, ya que comenzaba a tejerse una serie de lazos que resultarían muy significativos en la medida que se afianzaría la lucha contra problemáticas tan determinantes dentro del contexto Colombiano: las drogas y los grupos al margen de la ley, aunque desde su firma las reacciones en contra del mismo se hacen inmediatas, especialmente por parte de las FARC quienes de forma instantánea establecen una posición clara de descontento y una visible oposición a la firma del Plan, pues veían en éste una intervención de una potencia, del imperialismo capitalista proveniente de los Estados Unidos, situación que aparentemente contrariaba sus principios revolucionarios de lucha con tintes comunistas, pero cuya objeto real se centraba en la incertidumbre que generaba la intervención de un país que podía dotar de forma extraordinaria al Colombiano para emprender una lucha ardua contra este grupo guerrillero.

A esto se suma el temor de un respaldo de una potencia hacia el Estado Colombiano ya que desfigura el panorama de las FARC, en la medida que no querían perder el control que habían logrado forjar sobre diversas zonas del país, pues estos territorios se habían convertido en el centro de sus fortalecimiento y su sustento económico (a través del establecimiento de sus múltiples cultivos ilícitos para su posterior venta ilegal): el narcotráfico, aprovechándose así de la escasa presencia del Estado y de las Fuerzas militares, situación altamente beneficiosa para aquel grupo guerrillero que se comenzaba a ver amenazado por la entrada de nuevas ayudas para el Estado colombiano, especialmente de una potencia como Estados Unidos y así seguir desestabilizando el sistema democrático nacional e incluso internacional porque los países limítrofes con Colombia también han sido víctimas directa e indirectamente del accionar de este grupo, el cual es considerado como "... la principal organización armada del hemisferio occidental...". (Torrijos, 2004. Pág. 303)

En este marco, a pesar de lo importante que resultaba la firma de este Plan para el país la realidad política y social se sumía en unas condiciones en las cuales la paz se veía cada vez más alejada, ya que dicho Plan consagró una serie de estrategias que debían ser cumplidas para la obtención de un escenario pacífico dentro del país, tal como una estrategia de paz que incluía la necesidad de una negociación con las FARC, lo cual era muy distante ya que el grupo guerrillero no estaba dispuesto a ceder los logros que había obtenido en cuestiones territoriales y económicas a través del narcotráfico como sustento, entre otros.

Todo esto llevó a que en medio de la negociación con el grupo guerrillero el Estado terminase cediendo de forma errónea y apresurada ante las exigencias impuestas por el grupo guerrillero, el cual exigió un despeje territorial. Así las FARC encabezadas por Manuel Marulanda Vélez alias "Tirofijo" como máximo líder terminan obteniendo aquellos territorios pedidos como condición para los diálogos, de ahí que el presidente Andrés Pastrana Arango (1998-2002) concediera a las FARC, a cambio de efímeras y

mentirosas promesas de diálogos, un territorio "desmilitarizado", que sería utilizado a su favor por parte del grupo guerrillero, esto provocó que: "... las fuerzas armadas, sobresaltadas en su fuero interior, obedecen al jefe de Estado y salen de la zona ósea el fracaso de un diálogo en medio de la guerra es inminente convirtiéndose en un campo atrincherado. El dialogo tan esperado empezó el 7 de enero de 1999 entre la delegación del gobierno y la de los insurrectos. Sin embargo, iniciada sin normas claras, la negociación no obtendrá ningún resultado. Simplemente porque desde el principio todo fue opaco y nublado. La zona había sido entregada a las FARC sin ningún mecanismo de control y como consecuencia de esto la guerra, lo secuestros y los atentados se intensifican, sobre todo contra la población civil..." (Mackenzie, 2007).

Es de esta manera, como el panorama político del país se veía desmoronando y cargado de una fuerte desesperanza, en la medida que el Estado Colombiano se mostraba incapaz de ejercer un dominio sobre su territorio y hacer frente sobre aquellos males que desde hace muchos años agobiaban a la nación y a ello sumado el fortalecimiento de un grupo al margen de la ley como las FARC quienes se mostraban potentes y se burlaban de las intenciones y acciones tomadas por parte del Estado Colombiano, todo ello generando una fuerte incertidumbre dentro de la sociedad colombiana, quien temía estar dentro de su propia nación y se preguntaba si algún día esta situación podría ser contrarrestada de alguna manera dándose así un reclamo sobre el Estado Colombiano, pidiendo su fortalecimiento y su lucha frontal contra un grupo que solo causaba (y causa) dolor y temor dentro del pueblo Colombiano, evidenciando con ello la clara desviación de los principios 'revolucionarios y agrarios' con los cuales había comenzado las FARC.

En un marco en el que el grupo guerrillero asumía una posición poderosa dentro del territorio nacional, las negociaciones con el gobierno se convertían en un esquema que permitía su fortalecimiento en las zonas despejadas para comenzar con los nuevos ataques, siendo así violadores de los acuerdos establecidos con el gobierno de aquel entonces sumado a ello la incapacidad del Estado Colombiano de ejercer su poder.

De esta forma, el presidente de la época, Andrés Pastrana Arango intenta establecer un escenario de diálogo con aquella guerrilla, primero en el 2001 y gracias a su fracaso se replantea para el 2002, pero todos estos esfuerzos se dan en vano, gracias a una actitud poderosa de las FARC, en este aspecto surgen interrogantes como si tenían poder sobre ciertas zonas ¿Por qué o para que la iban a ceder? ,esto daba muestra de cómo su máxima cabecilla alias “Tirofijo” lograba imponer su voluntad sobre cualquier accionar del gobierno, convirtiendo aquellos diálogos en un arma de la cual se sacaba profundo provecho para proseguir en su lucha y desplegando una guerra ardua sobre el territorio nacional, empañando cualquier voluntad de paz, mostrando que sus verdaderos intereses eran la consecución y sostenimiento del poder, en donde cualquier diálogo o camino para obtener la paz solo era instrumentalizado para proseguir con sus acciones de terror sobre la población y en contra de la Estructura estatal legítima.

2. 3 Punto de quiebre: año 2002, llegada de Álvaro Uribe Vélez al poder.

En este marco llega para el 2002 Álvaro Uribe Vélez al poder, quien a la postre se convertiría en un presidente amado por unos y odiados por otros, pero con la característica esencial de ser un delimitador claro en la política Colombiana, porque “... durante los años de su gobierno logró grandes éxitos militares gracias a su política de seguridad democrática, debilitando la estructura organizacional de las FARC y mejorando todos los indicadores agregados de violencia, con grandes avances en el drama de los secuestrados...” (Pachón, 2009).

Así mismo realizaría un aporte determinante para el fortalecimiento del Ejército Colombiano y aumentar la moral en las tropas y la confianza por parte de la población civil sobre las fuerzas armadas, la cual no se veía en las administraciones pasadas, todo esto sumado a una serie de operaciones fuertes y determinantes que permitirían una lucha contra la insurgencia

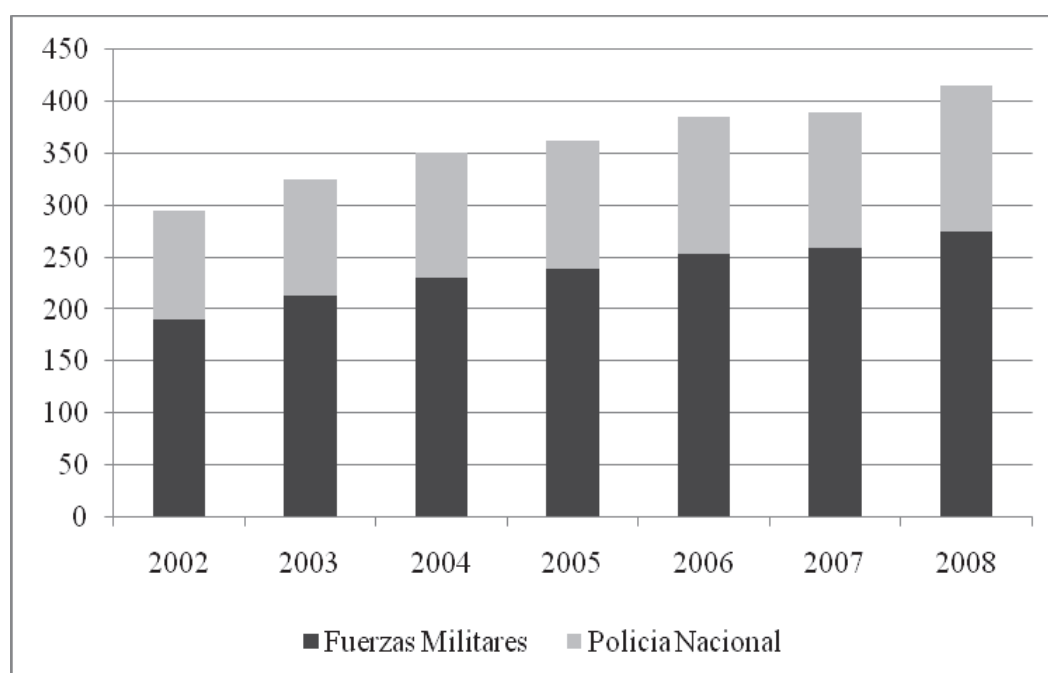
armada, sin precedentes en la historia del país. Destacando la presión y los fuertes golpes a esa estructura guerrillera, debilitando sus cabecillas y apropiándose del monopolio del poder que debió ser ejercido desde hace muchos años por parte del Estado Colombiano, todo esto hacía pensar en una esperanza por parte de la población civil cansada en ese momento de la situación que se estaba viviendo en la mayoría del territorio Colombiano.

Así con Uribe Vélez se obtendría la capacidad de restaurar la autoridad del Estado y se hacía clara la línea a seguir: una lucha frontal contra las FARC para desestructurar esta organización y poder ofrecer un escenario más pacífico dentro del país, pues Uribe Vélez establecía con claridad el derecho a vivir en un país en paz, en donde el Estado ejerciera el monopolio del poder siendo necesario para ello la conjunción de todos los estamentos del Estado, lo que implicaría más que una promesa, el establecimiento de una política en la cual el fortalecimiento militar se daría como prioridad para atacar a las FARC pues la intención primordial era la recuperación del territorio y el dominio de la nación Colombiana, en la que la tranquilidad para la sociedad fuese garantía, dando fe de la capacidad del Estado de hacer frente a los grupos al margen de la ley.

Así, Álvaro Uribe Vélez comienza su periodo presidencial y desde su comienzo se traza una línea clara, en donde La política de seguridad democrática, nombre que acuñó para su programa de gobierno, se implementaría con mayor continuidad. Aunque sus métodos fueron altamente cuestionados (redes de informantes civiles y desmovilización de los paramilitares), lo cierto es que la disminución de homicidios, el número de ataques de las FARC y el ELN, así como el número de secuestros consolidó a Uribe Vélez como uno de los presidentes con mayores niveles de popularidad. Esto fue posible, en parte, por el aumento del pie de fuerza que comenzó en su primer periodo, y que sumó más de 100.000 uniformados adicionales entre fuerzas militares y policía (Ver Gráfica 1).

Ello en un marco en el que el Estado debió imponerse para recuperar el ejercicio del poder perdido sobre el territorio de la nación y a su vez en una ardua apuesta por dar credibilidad y presencia del Estado para generar un clima de seguridad en el que la población se viese provista de garantías mientras que el Estado de forma paralela desplegaría una lucha frontal a los grupos insurgente y a la delincuencia en el país. Todo esto para que “...La aprobación de la reelección del presidente en el año 2005 le abrió el camino para su segundo periodo, en el cual propuso Comenzar la fase de consolidación de la política de seguridad ciudadana, y la recuperación del control territorial, implementando una presencia institucional Permanente...” (Botero, 2008).

Figura 1: Evolución del Pie de Fuerza en miles de Uniformados, 2002-2008



Fuente: DNP. Plan Nacional de Desarrollo “Estado Comunitario: Desarrollo para todos” Balance de Resultados 2008.

Dentro de este escenario la llegada de Uribe Vélez al poder representa un cambio dentro del contexto político del país gracias a los planteamientos establecidos en el plan de gobierno de este mandatario, quien como primera

medida pone en marcha el Plan Patriota, Plan consistente en una amplia y destacada ofensiva contra las FARC, quienes desde su conformación han sido constantes con sus reclamos sociales, agrarios y con una fuerte oposición contra el gobierno de turno, pero ¿Qué ha habido al interior de dicha organización que ha permitido su actuación y despliegue en diversos ámbitos dentro de las regiones colombianas?.

2.4 Las FARC y su estructura: del poderío a las pérdidas

Fuera de una ideología basada en la aplicación de la fuerza y la violencia, las FARC lograron conformar una estructura de mando para su ejército integrada por un 'Estado Mayor Central' y aún más importante un Secretariado, los cuales se originaron en la década del 70, convirtiéndose en la estructura que representaría y organizaría política y militarmente a las FARC, desde la cual se tomarían todas las decisiones a ejecutar por dicha organización. Teniendo en cuenta que la formación de esta organización fue aducida a un mito fundador⁶ que sirvió de respaldo para su constancia y de las precarias condiciones,"... Este grupo logro montar una estratégica estructura de mando encabezada por Manuel Marulanda Vélez alias "Tirofijo", Fundador y máxima cabeza hasta su muerte quien junto a "Jacobo Arenas" líder fundador e ideológico de la organización, serían las principales cabezas de la estructura que lograría contar con una serie de personajes que oscilaban entre el carácter más político como "Alfonso Cano" hasta los más sanguinarios como "Julio Briceño Suárez- Mono Jojoy" o "Raúl Reyes"... (Pécaut, 2008).

Así pues, dicha estructura dentro de la organización guerrillera siempre ha sido encabezada por el Secretariado, conformado por el comandante en Jefe, 7 miembros y 2 suplentes encargadas de la toma de decisiones que se van a desplegar por parte del grupo armado. Secretariado conformado por personajes históricos, con una gran capacidad de organización militar pero

⁶ El Ataque a Marquetalia se convierte en el mito fundador de esta organización guerrillera. Para ampliar la información remitirse a: Mackenzie, E. (2007). Las FARC Fracaso de un Terrorismo. Bogotá: Debate. Pág. 215-220

también con capacidad en el manejo en temas políticos, el manejo de las economías ilícitas (especialmente el narcotráfico después del auge del mismo dentro de las organización guerrillera) y la planeación de diversas acciones para la toma del poder dentro del país, en si una matriz conformado entre una mezcla campesina y letrada de la cual resultarían sangrientas y estratégicas decisiones.

Tradicionalmente este Secretariado había sido encabezado por “Tirofijo” (cabeza militar) y “Alfonso Cano” (Cabeza política) junto a personajes como el “Mono Jojoy”, quienes fuera de ejercer un mando real, arraigado y radical dentro de la organización entraron a forjar cierta conciencia colectiva dentro de la sociedad colombiana de su constancia, fortaleza e imposibilidad de negociación real (tal como se vio con los supuestos proceso de paz, Casa Verde, El Cagúan, etc.⁷), dicho panorama se vio enormemente fortalecido con acciones de tipo militar como las ocurridas en la década de los noventa (Mitú, Las delicias, Bojayá), pues no ha sido desconocido el desarrollo que dicho grupo ha tenido desde su conformación e incluso la magnitud que alcanzaron sus acciones política y especialmente en el campo militar dentro del país, logrando desvirtuar la legitimidad y credibilidad en el Estado Colombiano, tal como se evidencio visiblemente en la década pasada.

Dentro de este marco no fueron las acciones militares sino la naturaleza quien primero paso cuenta de cobro a dicha organización guerrillera causando la muerte de “Jacobo Arenas” en 1990 y en el 2008 provocando la muerte de su máximo jefe y cabeza representativa: “Manuel Marulanda Vélez”, el cual tras años de enfermedad y con un largo periodo en el monte, en donde había transcurrido todas las décadas de su vida en medio de una realidad que él había querido dejar intacta desde 1964, para finalmente dejar de existir. Esta muerte represento un fuerte golpe para la organización guerrillera, especialmente moral, pues la guerrilla más antigua de Latinoamérica había

⁷ No hare hincapié en dichos procesos, pero para mayor ampliación de los mismos remitirse a: Pécaut, D. (2008). Las FARC una Guerrilla sin fin o sin fines. Bogotá: Grupo Editorial Norma. Pág. 59-62 Y Mackenzie, E. (2007). Las FARC Fracaso de un Terrorismo. Bogotá: Debate. Pág. 513-531

perdido a su hombre emblema, quien murió sin conseguir su objetivo trazado inicialmente: tomar el poder político en Colombia.

Aunque este no sería el único punto de quiebre para el Secretariado de las FARC, pues durante el mismo año 2008 se despliega una acción militar por parte de las Fuerzas Armadas Colombianas en la que se logra dar de baja a alias “Raúl Reyes” por medio de la “Operación Fénix” . “Reyes” un miembro activo y vocero del Secretariado, cuya muerte represento una poderosa baja para la organización guerrillera, pues provoco un quiebre de sostenimiento del Secretariado, lo cual llevaría al replanteamiento de la composición del mismo, en el que a su vez estaría en juego la escogencia de un camino más tendiente hacia lo militar o hacia lo político. Así mismo este ataque derivó en un ríspido incidente internacional “... porque el campamento estaba en Ecuador, a 2 kilómetros de la Frontera con Colombia lo que parecía que podría desembocar en una guerra entre Colombia, Ecuador y Venezuela, cuyo presidente, Hugo Chávez Frías, ha manifestado en diversas ocasiones su apoyo a los rebeldes colombianos, incluso ha solicitado que les considere como un grupo beligerante y no uno terrorista, como lo califican Europa, Estados Unidos y gran parte de los países de Latinoamérica...” (Romero,2008).

De esta manera aquellas muertes llevaron a que se realizaran una serie de suplencias dentro del Secretariado, quedando “Alfonso Cano” como el líder máximo de las FARC y a su vez se daba la ascendencia de mando ejercida por otros personajes como alias el “Mono Jojoy”, “Timochenko” e “Iván Márquez”. Considerados como los sucesores y máximo exponentes de la guerrilla desde la muerte de los principales cabecillas.

Con el transcurrir del gobierno de Álvaro Uribe Vélez se llevaron a cabo acciones que culminaron en fuertes golpes a las FARC, golpes nunca antes ejercidos por ningún gobierno y que claramente rindieron sus frutos desarrollando una poderosa campaña de legitimación para el Estado

Colombiano, tanto a nivel nacional como internacional además de debilitar moral y militarmente a la organización guerrillera.⁸

Sumado a aquel panorama de logros para las fuerzas Armadas del país contra las FARC, en el año 2010 con el gobierno de Juan Manuel Santos Calderón se desata la operación: 'Sodoma' con la cual se logra dar un golpe decisivo a aquella organización guerrillera, pues tras meses de planeación las fuerzas militares logran dar de baja a Víctor Julio Suárez Rojas alias "Jorge Briceño" o "Mono Jojoy", miembro del Secretariado de las FARC, siendo una baja muy significativa pues se logró eliminar a uno de los pilares de sostenimiento del mando central de la organización guerrillera.⁹

Con aquel escenario surge la cuestión: ¿Cómo aquel Secretariado con visibles y poderosas bajas continuara ejerciendo un efectivo poder de mando?. A pesar de su visible debilitamiento la organización guerrillera internamente ha realizado una serie de cambios en su secretariado buscando el equilibrio y la recuperación del mismo, vemos como tras la muerte de "Tirofijo", alias "Alfonso Cano" paso a ser la cabeza visible y tras la muerte de "Raúl Reyes" paso "Joaquín Gómez" a ser su reemplazo¹⁰ y ahora ¿Qué sucederá tras la muerte del "Mono Jojoy"? "...con la muerte del "Mono Jojoy", las FARC no están liquidadas, pero sí en vía de extinción..."¹¹. Así es innegable el gran golpe que ha representado para las FARC la muerte de un miembro más de su Secretariado, pero no un miembro cualquiera, pues está aún era un símbolo de revolución y resistencia dentro de la organización además de ser la cabeza pensante de diversas acciones sanguinarias y de terror contra el país. Es claro como un pilar más se desmorona dejando un vacío con un fuerte eco dentro de

⁸ Con las diversas operaciones que se lograron durante dicho gobierno, tal como la muerte de 'Raúl Reyes', la entrega de alias 'Karina', la muerte de 'Martín Caballero', entre otros, se ha forjado un camino en el que se ha obtenido como resultado un visible debilitamiento de mando y militar dentro de dicha organización, pero no hay que pecar por optimistas y creer que con ello ya se ha dado fin definitivo a las FARC, pues aún queda un amplio camino por recorrer para acabar con la misma, en donde los pilares a seguir deberán una mano fuerte por parte del gobierno, con las condiciones impuestas por el mismo, con un brazo armado efectivo del Estado y sin darle margen de expansión o recuperación a aquella organización guerrillera.

⁹ Para darle una mirada detallada a la operación 'Sodoma' puede consultarse la siguiente pagina: <http://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=240713>

¹⁰ <http://www.caracol.com.co/nota.aspx?id=928218>

¹¹ Golpe al terror. ¿Qué tan cerca está el fin? (2010, Septiembre 27). Revista Semana, p 26

la estructura de mando de dicha organización guerrillera, que en medio de su debilitamiento aún continua con su estructura de poder, pero la cual se encuentra lejos de aquellos días de regocijo en los que “Marulanda” y “Reyes” estaban al mando sin temor de una ofensiva por parte del Estado.

De esta forma tras la muerte del “Mono Jojoy” se harán cambios dentro de la conformación del Secretariado pero algunos puestos quedaron intactos tal como “Alfonso Cano” quien continuaba a la cabeza de dicha organización como Comandante en jefe puesto que había sido oficializado tras la muerte de “Tirofijo” , gracias a su capacidad de mando durante tantos años junto al ya fallecido “Manuel Marulanda”. Con Alias “Alfonso Cano” las FARC adquirieron un matiz más político y directamente el Secretariado se configura políticamente, gracias a que perdieron a su máximo jefe militar, de esta manera, “Cano” ha sido considerado como uno de los ideólogos políticos más fuertes de las FARC, gracias a su militancia en el Partido Comunista y a su formación académica (en la Universidad Nacional en Antropología) durante el auge de la revolución Cubana, lo cual daría rumbo a sus ideas las cuales llevaría a la organización guerrillera tras su ingreso a la misma. Así “Cano” se encargaba del proyecto político de las FARC, de ejercer el mando del Bloque Central y las riendas de la organización desde una óptica más ideológica que militar. Pero como personaje icónico y dirigente de las FARC se había convertido en un objetivo claro para el ejército colombiano.

2.5 Juan Manuel Santos: ¿Continuidad o viraje en la lucha contra las FARC?

De esta forma durante el gobierno de Juan Manuel Santos Calderón (2010-2014) se desplegaron una serie de acciones que marcarían un hito significativo y trascendental dentro del escenario político y social del país, ello evidenciado en una operación militar desarrollada por la fuerza pública para el 2011: llamada “Operación Odiseo”, la cual se desarrolló de forma conjunta con la policía y que tiene como resultado la muerte de Guillermo León Sáenz alias

“Alfonso Cano”. Así, esta Operación fue de gran importancia no solo por el golpe dado a las FARC sino por representar el gran avance en la estructura militar colombiana acompañada de un fortalecimiento del ejercicio del poder del Estado, evidenciando la capacidad para dar respuesta de forma estratégica y contundente a un grupo al margen de la ley que había alcanzado un evidente poderío como las FARC, poderío que finalmente se ve fuertemente menoscabado gracias a operaciones de este tipo que dan un golpe determinante al eje central del secretariado guerrillero.

Dentro de este Secretariado también se encuentra Rodrigo Londoño Echeverri alias “Timoleón Jiménez” o “Timochenko”, quien queda como comandante en jefe y miembro del secretariado, considerado como el responsable de llevar a cabo la realización de acciones de inteligencia y contrainteligencia desarrolladas por el grupo guerrillero, destacado por sus dotes de comandante alcanzó fácilmente posiciones dentro de la organización, hoy se convierte en un miembro antiguo y representativo que aporta el carácter militar y estratégico dentro de la organización, además de llevar a cabo conversaciones con gobiernos vecinos como Venezuela.

Así mismo Luciano Marín Arango Alias “Iván Márquez” también continúa siendo miembro del Secretariado y con una tendencia más radical e intensa dicho jefe se apega fuertemente al despliegue de una línea política dentro de la organización, destacado por su pertenencia a las juventudes comunistas, la militancia dentro de la Unión Patriótica y por su reingreso a las FARC, este miembro aporta una fuerte tendencia política al mando central de la organización guerrillera y se encuentra al mando del Bloque Noroeste de la organización.

Dentro del Secretariado también se encuentra a Milton de Jesús Toncel Redondo Alias “Joaquín Gómez”, con fuertes influencias comunistas y de la extinta Unión Soviética, se ha convertido en uno de los hombres con más poder dentro de la organización, tiene a su mando el Bloque Sur, este reemplazando a “Raúl Reyes”. Este jefe a su vez se ha caracterizado por el desarrollo de

diálogos durante el proceso de paz en el Cagúan, pero su fuerte tendencia militar lo ha convertido en un hombre frío y temido dentro de la organización.

Luego de la muerte de “Manuel Marulanda” pasa a conformar parte del Secretariado Jorge Torres Victoria Alias “Pablo Catatumbo” quien actualmente aún hace parte del mando central, dentro de la organización guerrillera promueve una línea militarista gracias a su formación en el mismo campo y entra a conformar la “línea dura” de las FARC, la cual quedó en manos de “Timochenko” y “Pablo Catatumbo”.¹²

Al mando del Bloque José María Córdoba se encuentra Jaime Alberto Parra Alias “Mauricio Jaramillo” o el “Médico” quien también es miembro del Secretariado, con estudios en medicina en el país de la revolución: Cuba, se encarga de establecer unidades móviles para la atención de los guerrilleros además de ejercer servicios médicos personalizados para el fallecido “Tirofijo”. Alias “El medico” había sido considerado como uno de los posibles reemplazos para el ‘Mono Jojoy’ quien tomaría el mando del Bloque Oriental¹³.

Así mismo ,tras ser suplente Félix Antonio Muñoz Lascarro o Alias “Pastor Alape” entra a ser parte del Secretariado, este hizo parte de las juventudes comunistas, destacándose por su adiestramiento político al interior de la organización específicamente en manos del fallecido “Jacobo Arenas”, y tras la muerte del “Mono Jojoy” según “...un comunicado [expedido por] las FARC publicado en su página de Internet señala que Félix Antonio Muñoz Lascarro, conocido en las filas insurgentes como 'Pastor Alape' o 'José Lisandro Lascarro', es el nuevo miembro de la comandancia de esa guerrilla...”¹⁴.

¹² Semana. (2010, Septiembre 24). ¿Quién hereda la 'línea dura' de las Farc? Extraído el 14 de noviembre, 2010 de <http://www.semana.com/noticias-nacion/quien-hereda-linea-dura-farc/145009.aspx>

¹³ El país. (2010, Septiembre 23). 'Mono Jojoy' sería reemplazado por alias El Médico. Extraído del 14 de Noviembre, 2010 de <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/mono-jojoy-seria-reemplazado-por-alias-medico>

¹⁴ ElEspectador.com. (2010, Septiembre 27). Las Farc designan a 'Pastor Alape' como sucesor del 'Mono Jojoy'. Extraído el 12 de Noviembre, 2010 de <http://www.elespectador.com/articulo-226466-farc-designan-pastor-alape-sucesor-del-mono-jojoy>

Finalmente, para entrar a completar los integrantes del secretariado el ascenso más probable es el de alias “Bertulfo” pues este es uno de los dos suplentes consagrados dentro de aquella estructura de mando luego de la muerte de “Tirofijo”, Ermilo Cabrera o “Bertulfo” se encuentra a la cabeza del Bloque Caribe, conocido por el control del narcotráfico y de la comercialización del mismo dentro de la organización, además de la instalación y la consecución de recursos para la organización guerrillera.

Desde la fundación de las FARC en 1964 han sido visibles los cambios que se han presentado al interior de la organización guerrillera, desde su incursión en la económica ilícita del narcotráfico como fuente de sostenimiento de la organización y aún más importante la pérdida de sus máximas cabecillas de mando. Con la muerte de “Manuel Marulanda Vélez” comenzó un pico en caída para la organización guerrillera, se desato la pérdida de cabezas importantes del Secretariado que abrieron un camino para el desmoronamiento de la organización, camino que fue abonado con la muerte del “Mono Jojoy”, “...la muerte de este jefe guerrillero y miembro del secretariado representa un duro golpe para las FARC, pues tras sus ideas sanguinarias dicha organización había logrado consolidar una ‘poderosa máquina de guerra’...”¹⁵, con gran capacidad para realizar acciones en contra de la Fuerza Pública del país, la población civil y el Estado Colombiano, con lo cual se creó un ideario de fortalecimiento de la organización guerrillera, descuidando otros aspectos de la misma y reforzando una ilusión de la posible toma del poder. Pero con la muerte de “Jorge Briceño” o “Mono Jojoy” surge una nueva brecha para la organización central de las FARC, pues un líder emblema y altamente sanguinario ha dejado de ser base y autoridad de dicha organización lo cual lleva a un urgente replanteamiento del Secretariado.

Así con la muerte de importantes guerrilleros se provocó un fuerte resquebrajamiento dentro de la estructura central de las FARC: el Secretariado, pues se suman las bajas que han sido significativas en el desmoronamiento de

¹⁵ Guerra y paz. (2010, Septiembre 27). Revista Semana, p 36

la base de dicha organización, con la muerte de “Reye”, “Jojoy” o “Cano” se rompe con un hito de constancia y de liderazgo revolucionario sobre la guerrilla de las FARC, representa una baja moral y militar enormemente significativa que conlleva al replanteamiento del Secretariado, a la entrada de un nuevo integrante y una vez más a la reacomodación del mismo, el cual ha perdido emblemas sanguinarios y representativos pero que aún trata de conservar esa vena revolucionaria y sangrienta que se disputa entre un ideario político y una economía ilícita como fuente de sostenimiento de la organización guerrillera.

Ahora bien establecida la lucha frontal encabezada por el ejército como representante del poderío que deseaba obtener nuevamente la nación, sumado a ello el convencimiento por parte de Uribe Vélez de que aquel grupo armado representaba una gran amenaza terrorista que debía ser combatida a toda costa pues sus actuaciones solo causaban temor y violencia dentro del país, mientras esto ocurría el grupo guerrillero por primera vez en muchos años veía como el Estado hacia frente a sus despliegue de terror, lo cual conlleva a que las FARC retomen aquella lucha de guerrillas clásica gestadas dentro del desarrollo de la Guerra Fría, utilizando aquellas estrategias como la forma de responder y generar resistencia a la ofensiva vistosa desplegada desde el ente estatal junto a sus fuerzas militares.

En general la guerrilla de las FARC actualmente atraviesa un momento de desmoronamiento, sus máximos comandantes han sido abatidos o capturados, sus tropas se han visto desmoralizadas ante dicha situación y la falta de consistencia y coherencia interna dentro de la organización, además de la efectividad desplegada por el Estado en la lucha contra la misma, pero aún no es hora de cantar victoria en la lucha definitiva contra la misma, pues aún quedan arraigados y radicales jefes en su mando al igual que tropas que aún creen en la revolución más el apoyo de dudosa procedencia que ha permitido el sostenimiento de una u otra forma de la organización, por ello aún queda un arduo camino de lucha contra dicha organización guerrillera, que debe hacerse de manera constante, fuerte, directa y especialmente enfocada en el campo militar, como se ha venido desarrollando por parte de los últimos dos gobiernos

de nuestro país, pues es muestra de cómo el Estado toma las riendas del orden dentro de su territorio sobre grupos insurgentes como la guerrilla que ya no están en una postura de poner exigencias y condiciones, pues más tarde que temprano cederán ante una negociación en la que el Estado por fin sea quien tome las riendas o eso es lo que se espera.

Aunque la guerrilla de las FARC ha sido muy representativa no puede pasarse por alto la influencia de otros grupos como los guerrilleros del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), fanáticos de ultraderecha armados para combatir a la guerrilla; entre otros grupos armados al margen de la ley. Aun así, las FARC se han tornado altamente representativas y durante el gobierno de Álvaro Uribe la lucha frontal se hizo latente a través del despliegue de diversas acciones en contra de la fortaleza de estos grupos, teniendo la alianza como una estrategia clave.

De esta forma, estos grupos al margen de la ley entran a tener un rol dentro del desarrollo político dentro del país. Gracias al despliegue de acciones que ponen en jaque el orden público y a la población civil, lo cual conllevó a la realización de una serie de acciones encaminadas a desestructurar las fortalezas de estos grupos que a pesar de tener ideologías de corte diferente gracias a sus alianzas habían logrado unir esfuerzos para el dominio de rutas del narcotráfico y la exportación de droga, situación que evidentemente debía ser contrarrestada para evitar el fortalecimiento creciente de estos grupos, en donde el Estado colombiano debería mostrar su monopolio en diversos ámbitos retomando las riendas de manejo sobre todo el territorio nacional.

CAPÍTULO III

LAS FARC: ¿HACIA DONDE VAN?

PERSPECTIVA ANALÍTICA HACIA EL FUTURO DE LA ORGANIZACIÓN

3.1. Las FARC: Matices históricos y estado actual

Las FARC han sido un grupo guerrillero cuya trayectoria se ha destacado por tener un comienzo histórico marcado, puesto que se entremezclan en un tinte revolucionario con un matiz agrario que marcaría su actuar como grupo. Lo cual hace que finalmente desembocaría en un accionar político-militar delimitado por el narcotráfico y el terrorismo, desvirtuando sus ideales iniciales para convertirse en uno de los grupos terroristas con más renombre dentro del escenario nacional e internacional. Hasta el punto de ser catalogados por la mayoría de los Estados como un grupo terrorista.

Siendo clara su actuación en el Estado Colombiano pero también en otros escenarios permiten visualizar la capacidad de las FARC para permear territorios limítrofes porque sus actos violentos no giran en torno a una sola polarización claramente definida mediante un eje específico de conflictos sino que sus contradicciones se producen en varias dinámicas y procesos históricos diferentes, los cuales se reflejan en identidades cambiantes produciendo controles por fuera del territorio Colombiano y extendiendo sus vínculos a otros Estados e incluso continentes.

De esta forma y gracias a la complejidad de todas las acciones desplegadas, por un lado el Estado erradicando un conflicto de casi Cincuenta años y por otro lado por las FARC en un aparente apuesta por la paz pero sin el cese de su actuar terrorista, se observa como el Estado Colombiano ha sido partidario de hallar una salida al conflicto, salida en la cual se observan dos matices: Primero, la confrontación armada y los diálogos, todo ello transversalizado por

la ausencia sobre la naturaleza del conflicto, concepto que finalmente se ha convertido en uno de los mayores obstáculos para encontrar una solución definitiva al conflicto, en donde los desacuerdos evidentes entre las dos partes (Estado y Guerrilla de las FARC) han erigido claras divergencias que han imposibilitado la paz en el territorio colombiano y han incrementado la violencia.

Y segundo, al ser un conflicto armado con tanto tiempo en el escenario Colombiano deja unas enseñanzas para una resolución al conflicto, pues en la medida de que hay una confrontación compleja y duradera, las FARC específicamente se han convertido en un actor importante para la historia Colombiana, en donde sus objetivos como grupo armado ilegal mediante el uso de la violencia han suscitado un sinnúmero de controversias alrededor de las acciones y las respuestas por parte del Estado y la comunidad internacional para confrontar dichas situaciones, la diferencia radica en que mientras en otros Estados los actores involucrados han participado en muchos acercamientos para una solución al conflicto, ya sea mediante diálogos o procesos para buscar la paz, en Colombia no hay un claro panorama para el acercamiento a negociaciones que involucren a diferentes sectores de la sociedad civil, actores estatales, comunidad internacional y organizaciones multilaterales. Sino simplemente matices tímidos de acercamiento que han terminado en rotundos fracasos lo que ha impedido un panorama serio para buscar la paz negociada.

De esta forma las FARC tienen dos características claras primero "...su longevidad, oficialmente, están constituidas como tales desde 1966, por lo que tienen más de 40 años. El mantenimiento de su cohesión, después: a pesar de la impresionante expansión territorial que han tenido a partir de 1980 y de los recursos económicos que manejaron entonces, su unidad organizacional permaneció intacta hasta hace muy poco...." (Pécaut, 2009, pág. 36). Esto da muestra de cómo esta organización se ha transformado constantemente a partir de las décadas, así como la forma de influencia en la sociedad y los

impactos que ha generado negativamente dentro de las poblaciones colombianas.

Toda esta transformación como organización guerrillera tiene matices que permiten un análisis más profundo, así como el estudio de este grupo criminal y narcoterrorista, en este sentido "... Cabe anotar que el análisis de la formación, desarrollo y expansión de la guerrilla colombiana pone de manifiesto que esta no sólo se produce en regiones con actividades económicas dinámicas, sino también en zonas rurales y marginales donde se implantó en sus inicio..." (Tawse-Smith, 2008, pág. 4).

Así a partir de los años 90, las FARC tienen una generación de cambios muy significativos, abandonando su posición cerrada dentro del territorio nacional para expandirse hacia un marco internacional, afianzando su comportamiento mediante la capacidad de reclutamiento entre sectores rurales, siendo estos los más vulnerables, pues la capacidad del Estado Colombiano para proteger todo el territorio es limitada, pero la confrontación contra la lucha armada siempre ha existido porque "... la acumulación de poder y presión militar, más que de influencia y legitimidad política, fue convirtiendo a las FARC en una insurgencia con capacidad de acción bélica dentro de las fronteras de Colombia y con relativa proyección diplomática en el exterior..." (Tokatlian, 2004, pág. 643).

Todos estos elementos comenzaron a dotar al grupo guerrillero de características que lo fortalecieron y lo encaminaron hacia la búsqueda de legitimidad en el marco internacional mientras que en el territorio nacional continuaba el despliegue de actos de terror, de lucha frontal contra el Estado Colombiano con el narcotráfico, todo ello teniendo como resultado grandes vejámenes sobre la población civil.

Dicha fortaleza comienza a ver un choque frontal con la llegada de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006, 2006-2010) y la implantación de la denominada "seguridad democrática" quien logra dar una serie de golpes fuertes a las

FARC debilitando altos mandos, dando de baja a cabecillas y logrando retomar la institucionalidad que se había perdido gracias a las acciones de este grupo guerrillero.

Este panorama creaba cierta ilusión sobre la culminación de la guerra experimentada en Colombia contra aquel grupo guerrillero en donde la vía armada parecía una salida certera, pero donde esta no se convertiría en la salida final, pues un conflicto con la trayectoria experimentada no se solucionaría en un par de años más cuando aquel grupo al margen de la ley había logrado tal fortalecimiento.

Aun así no pueden negarse los golpes dados a las FARC los cuales de una u otra forma logran generar cierta desestabilización al grupo guerrillero, dicho camino continuo en principio durante los primeros meses de llegada de Juan Manuel Santos Calderón (2010-2014) al poder quien logra efectuar un golpe certero a las FARC, pero donde la salida militar tomaría otra viraje, pues ya no sería el eje central para la lucha contra esta guerrilla Colombiana.

La lucha por parte del Estado Colombiano contra los diferentes grupos guerrilleros ha sido constante, más aún en los últimos tres presidentes (Pastrana, Uribe y Santos) la guerra frontal y los diferentes mecanismos han sido temas primordiales en las agendas presidenciales.

Más aun con la incursión de este grupo guerrillero al lucrativo negocio del narcotráfico, siendo la coca su principal financiación lo que "... explica el número creciente de frentes que se consolidaron en Caquetá, Guaviare y Meta aun cuando los del Cauca, Santander y la Sierra Nevada de Santa Marta no fueron ajenos a esta bonanza..." (Tawse-Smith, 2008, pág. 7), todos estos departamentos han sido vulnerados no solo por las FARC sino por la mayoría de grupos guerrilleros existentes a lo largo de la historia de Colombia, pues sus amplios territorios son los adecuados para la siembra de coca, así como los cultivos ilícitos que enriquecen las arcas de los narcotraficantes. Además de las estrategias y los crecientes recursos financieros, las circunstancias fueron favorables con la disminución de la acción pública, pues era notoria la ausencia del Estado, siendo en buena parte de las administraciones presidenciales.

Así este grupo ha obtenido su mayor cantidad de recursos económicos mediante estrategias financieras a largo plazo, pues existen tipos de financiamiento que distinguen la relación de este grupo insurgente con la población civil, que permite permanentemente sustraer la producción nacional para poder solventar su guerra, paradójicamente a esa misma población civil es la que ataca constantemente.

La lucha por parte del Estado contra estas estrategias financieras no eran las adecuadas, porque en muchas administraciones la confrontación no bastaba, lo que permitió a esta guerrilla realizar proyecciones a mediano y largo plazo de sus ingresos e inversiones, consolidándose de esta manera el carácter autónomo y auto sostenible del conflicto armado en Colombia.

La diversidad de los grupos armados en Colombia se ha caracterizado principalmente por sus proyectos políticos-ideológicos que mediante sus orígenes sociales, así como sus estructuras organizacionales, el tipo de relación con la población y su capacidad de enfrentar el Estado, generan varias tipologías que imposibilitan la construcción de estos grupos para ganar la guerra, así como el impedimento para hacer la paz.

En este marco, mientras el Estado ofrece condiciones para hacer la paz, debe simultáneamente continuar la confrontación con los demás grupos que quieran desestabilizar el territorio, porque si bien tales políticas han permitido desactivar una serie de grupos y disminuir la intensidad de los conflictos generados es claro que está muy lejos la construcción satisfactoria de conseguir una paz firme y duradera porque "...En efecto, la fragmentación del polo guerrillero ha tenido un impacto negativo sobre sus posibilidades de alcanzar una negociación y una reinserción exitosas y, por el contrario, ha obligado a la realización de procesos de paz parcelados y escalonados en el tiempo..." (Pizarro, 1996,).

En el marco de los conflictos armados no internacionales- esto es, en los conflictos internos-, es esperable que se reproduzcan aquellos parámetros en donde el análisis riguroso de los comportamientos de las partes en disputa sea una prioridad, esto equivale a que la guerra desatada dentro de un territorio se pueda desagregar en términos de origen, medios y fines. Siendo predominante en la historia del conflicto Colombiano los medios, porque lo más injusto de la guerra está en los mecanismos usados; cada día son más atroces, sanguinarios e injustos que impiden un adecuado proceso de lograr llegar a una paz añorada.

En este sentido, es importante pensar que los gobiernos y los actores armados deberían buscar imperiosamente reforzar la dimensión justa de la guerra, queriendo decir que hay hechos aceptables y otros no aceptables dentro de un marco legítimo para la confrontación, pero visto el panorama ninguno de los actores involucrados parecen aceptar esas alternativas, aceptando de esta forma que una guerra justa parece negociable mientras una guerra injusta es el camino letal al genocidio, siendo esta última la que ha vivido Colombia dentro de su tiempo de guerra.

Así, es importante por parte del Estado analizar como las FARC han dejado de ser una organización con influencias enteramente agrarias, como en el principio se proclamaron, siendo las zonas de colonización y la defensa del campesinado su bandera de lucha para convertirse en una fuerza armada que en la actualidad se encuentra empeñada en la consolidación de amplios territorio, siendo un logro para la organización y un desacierto para el Estado porque no es oculto que en varios poblados del territorio las FARC hacen más presencia que el mismo Estado, siendo un panorama cambiante en los últimos años. La lógica que se impone en la conquista de nuevos territorios se encuentra en relación directa con el potencial estratégico que representan, la fortaleza de tener la población civil en su bando radica en varias posibilidades de seguir en la lucha armada.

De este modo el vacío que deja el Estado en la represión del delito y en la mediación de los diferentes conflictos es llenado, entre otros actores, por la guerrilla, más que todo en poblaciones lejanas del control del Estado. Así esta guerrilla actuó como policía, juez o conciliador en varios hechos, imponiendo su propia ley, tanto así que la misma población reclama su presencia en cuanto consideran que garantiza el orden.

La dimensión y el alcance que ha adquirido la presencia territorial de la guerrilla dejan prever la tendencia de la manifestación del conflicto armado en áreas vitales para el desempeño económico del territorio, en la medida en que las condiciones sociales y políticas lo permitan, afectarán en forma creciente el área urbana. Esto evidenciado en ataques en zonas urbanas, En este sentido la insurgencia tránsito hacia una guerra de desgaste, ello debido a su afán de salir de la sombra y dar a conocer que aún tienen capacidad para hacer daño en cualquier lugar del territorio colombiano. Es claro que este desgaste es por la presión ejercida por el Estado y no por movimiento de posiciones como lo hacían ver los altos mandos guerrilleros, siendo una de las miles de mentiras que constantemente profanaban.

Es así como a partir de la Séptima Conferencia en 1982 hay un salto cualitativo y cuantitativo porque "... las FARC deciden duplicar el número de sus frentes y elaboran un plan estratégico para tomar el poder en algunos años. Las modificaciones de los contextos nacional e internacional pueden explicar esta evolución: agravamiento de los conflictos centroamericanos, endurecimiento represivo del régimen colombiano en respuesta al aumento de los movimientos sociales..." (Pècaut, 2009, pág. 39). Esta estrategia adoptada de crecimiento basada en el desdoblamiento de los frentes existentes permitió abarcar grandes departamentos priorizando la diversificación de las finanzas, especialmente la coca, siendo este un recurso vital para el sostenimiento de la guerra.

A partir de los años 80, las FARC empiezan a quedar suscritas en el panorama Colombiano, primero experimentaron transformaciones hacia la ganadería en las zonas del Meta, Caquetá, Magdalena Medio, Córdoba, o hacia la agricultura comercial en la zona bananera de Urabá, parte de Santander y sur del Cesar, Así mismo, se fueron situando en áreas fronterizas Casanare, Norte de Santander, Putumayo, Urabá y en zonas costeras como la Sierra Nevada o el Occidente del Valle, explicable esto por su vinculación con actividades de contrabando.

Este panorama delimita el actuar de las FARC hasta nuestros días, pues la incursión en el narcotráfico del grupo guerrillero evidencia de forma clara como los ideales pregonados en sus inicios se constituyen como el rezago de un discurso ante la sociedad colombiana en cuyo trasfondo el funcionamiento de las FARC se dirime a partir de su incursión en el narcotráfico.

El desarrollo de estas actividades ilegales cambia en el accionar de las FARC pues la lucha no se enfoca en la reivindicación del pueblo colombiano sino que vira a una lucha más sangrienta y violenta que no distingue enemigo o amigo, ello con el fin de obtener el dominio del negocio ilícito, de las rutas y de todo lo relacionado con el ejercicio productivo de la economía ilegal del narcotráfico.

De igual manera aquel discurso de corte comunista-leninista que habían pregonada en su desarrollo historio se ve cuestionado gracias a las alianzas del grupo guerrillero con otros grupos al margen de la ley dentro del escenario nacional tal como los paramilitares (que años atrás habían sido sus más férreos enemigos), este tipo de alianzas genero un cuestionamiento sobre las posiciones y el verdadero trasfondo ideológico de las FARC, quienes mostraban inclinarse de manera prioritaria hacia las rentas del narcotráfico, todo para el sostenimiento de su lucha revolucionaria la cual parecían no olvidar, en un marco en el que le dieron mayor importancia a la obtención de recursos de forma ilegal.

El panorama cambia en este sentido, porque el impacto que genera la incursión del narcotráfico en el país direcciona el conflicto hacia una ola de destrucción masiva, gracias al fortalecimiento de las FARC, pues esta se convierte en una fuente de recurso para este grupo guerrillero, gracias a este fortalecimiento adquiere la capacidad de obtención de armamento que permitirían desestabilizar el país: tomas guerrilleras de los años Noventa.

Esto permite ver como dentro de un momento histórico determinado las FARC logran fortalecerse de tal manera que su poder era inminente dentro del país, incluso haciendo en regiones inhóspitas para el Estado, acelerando el grado de autonomía de los aparatos de guerra; en otras palabras , profundizo la guerra, haciendo más difícil la consecución de la paz.

De esta forma la reorientación de las FARC está enfocada en los recursos económicos que hasta entonces les hacían falta. Los secuestros con rescate, la extorsión y la malversación de las finanzas locales, en los lugares donde podían infiltrarse en las administraciones, se vuelven algunas de sus prácticas rutinarias.

La actividad ilegal, sin embargo, no puede desarrollarse si la población no dispone de una “protección” que limite los riesgos de la no existencia de normas y de los abusos de los traficantes que imperaban en las regiones.

Es importante mencionar que en los municipios en que las FARC se implanto inicialmente venían siendo áreas de refugio; mientras que posteriormente se situaron en municipios para captar recursos, siendo esta una estrategia clara para el desplazamiento de tropas con la idea de ejercer el control total.

Lo dicho hasta aquí permite concluir que la localización de la organización guerrillera evidencia la existencia de propósitos estratégicos en el avance de la insurgencia que a su vez dejan con poco piso las explicaciones fundamentadas en las condiciones objetivas que de acuerdo con esta visión,

propiciaron su origen y posterior desarrollo en las zonas rurales donde el Estado no está presente.

El ejercicio de aquel poder por parte de las FARC q hacían temer a todo el país por el posible dominio de la misma, sufren fuertes puntos de quiebres durante los gobiernos de Andrés Pastrana Arango (1998-2002), Álvaro Uribe Vélez (2002-2006, 2006-2010 y el de Juan Manuel Santos Calderón (2010-2014), especialmente gracias a operaciones militares en las cuales caen sus cabecillas, lo cual permite ver cierto fortalecimiento del Estado y de sus institucionalidad.

En este marco no puede negarse la lucha frontal que ha emprendido el Estado contra el grupo guerrillero pero no puede vitorearse a ciencia cierta una radicación total de dicha organización, que aun propugna por la consecución de unos ideales políticos pero bajo cuyo mando sigue el despliegue de una ola de terror en donde la población civil es la principal afectada y a su vez sigue desarrollando el ejercicio del narcotráfico (punto de quiebre que ha presentado grave dificultades para su control por parte del Estado; es así como al entremezcla de estos factores permiten preguntarse ¿hacia dónde van las FARC?.

Al ser un tema tan dinámico no permite establecer puntos cierto sino mutables, gracias a la versatilidad de las coyunturas de todos los ámbitos que se presentan dentro del país lo que permite añadir una serie de elementos que van surgiendo a lo largo de cada párrafo que puede darse sobre las FARC, tal y como ha ocurrido desde la entra del gobierno de Juan Manuel Santos especialmente en el último año cuando surgen rumores de una negociación con el grupo guerrillero como salida para el conflicto.¹⁶

¹⁶ A la hora de elaborar este análisis comienza el desarrollo de los denominados “diálogos de paz” como salida al conflicto en el territorio colombiano, los cuales se llevaran a cabo en Noruega y Cuba, lo que obliga a replantear el análisis que pretende vislumbrar hacia donde van las FARC.

Sin desmeritar el esfuerzo de las administraciones que han pasado en el panorama político, Colombia está empezando a darle importancia a una salida negociada al conflicto, aunque falte mucho recorrido es algo realmente importante a la resolución de la problemática, siendo vital la intervención encaminada a ayudar a la gente para que encuentren respuestas pacíficas y no violentas a los conflictos, con el potencial para resolver disputas y atender motivaciones subyacentes a la violencia. El esfuerzo está encaminado a una buena política que requiere una salida pacífica a un conflicto de más de 50 años.

3.2 Futuro incierto de las FARC: ¿Negociaciones o Guerra? ¿Continuidad o Desaparición?

Es así como las FARC, fundadas en 1964 como una guerrilla de campesinos, emprenderá su cuarto intento en tres décadas por conseguir una solución negociada al conflicto, con lo que se abre la interrogante sobre el rumbo que tomará esa organización, considerada la guerrilla más antigua de América Latina, perfilando su futuro como movimiento político que tendrá que conquistar con el apoyo popular, en caso de que concluyan con éxito algún proceso de paz.

Siendo más que el tema militar, el apoyo social se convierte en característica primordial para evidenciar el potencial de las FARC, puesto que la estructura que sostiene el proyecto de su avance como movimiento político es grande.

A pesar de eso en Colombia la izquierda es minoritaria porque cuenta con solo dos partidos políticos Polo Democrático y el movimiento progresistas, esto no es impedimento para que haya una adecuada oposición al gobierno de turno, Aun así a nivel político el grupo guerrillero no ha alcanzado mayor relevancia, aunque si han logrado infiltrarse en formas legítimas del poder, ello no se ha convertido en garantía de su reconocimiento o conformación como grupo político, especialmente cuando siguen ligados al despliegue de acciones de terror y al ejercicio del narcotráfico.

A partir de este panorama no puede augurarse un futuro cierto para las FARC, el cual estará sujeto a dos posibilidades: Por un lado si la salida al conflicto Colombiano se enmarca en una carrera bélica y en una confrontación por medio de las armas al grupo guerrillero, como ha venido sucediendo con los gobernantes pasados, en donde ha sido evidente las bajas que ha sufrido el grupo guerrillero y el debilitamiento sobre la estructura militar de la organización ilegal, lo cual ha implicado el repunte de la institucionalidad y la desacreditación del grupo guerrillero.

Aunque dicho panorama no se ha convertido en garantía de un cese total del conflicto ni de la culminación del grupo guerrillero, ello considerando varios factores que generan el sostenimiento de las diversas estructuras guerrilleras como frentes, columnas y bloques, claro está con la diferencia de que ahora la capacidad de lucha es reducida a como era en los años noventa, debido a diversos factores de combate, desmovilizaciones y bajas que han sufrido en el transcurso de tantos años de lucha. Por otro lado, el incremento del pie de fuerza fue un derrotero para confrontar arduamente las diferentes organizaciones criminales, puesto que la ausencia del Estado en épocas pasadas, el incremento del narcotráfico y de la cocaína como sustento de guerra permitirá un aprovechamiento del espacio territorial, el control de la población y los alcances que pudieran tener todas estas organizaciones al margen de la ley. De esta forma las FARC no fueron ajenas al aprovechamiento de estas posibilidades.

Aun así es claro que las FARC más que el Estado han tenido un desgaste mayor, los diversos golpes a sus altos mandos dejan ver que son un grupo vulnerable, que poco a poco pierden credibilidad pero que se resisten a abandonar esa lucha armada, demostrando con ataques que aún siguen con vida dentro de un territorio más complejo y difícil.

Su cohesión como grupo al margen de la ley continúa siendo su forma de lucha, y a pesar de las bajas sufridas por el grupo gracias a las acciones desplegadas desde las estructuras militares nacionales, finalmente el remplazo

de las cabecillas se convierte en la solución (en donde los mandos históricos pierden la importancia que años atrás fue otorgada) para hacer frente a los ataques por parte del Ejército en medio de la evidente lucha armada.

De esta forma, la configuración de una salida netamente militar a la lucha contra las FARC no permitiría ver a ciencia cierta una solución al conflicto, y permite vislumbrar como este grupo guerrillero dentro de este marco hacia el futuro para lograr su sostenimiento se basaría en un remplazo de las bajas, optando por medios de reclutamientos sin discriminar la población (como el reclutamiento de menores), buscando ampliar su actuar internacional a través de un ejercicio diplomático ilegal sobre naciones (como la europeas) a las cuales acceden con engaños para la obtención de recursos y a su vez desplazándose hacia zonas fronterizas para su ocultamiento, lo cual les permitirá de una u otra forma (en menor o mayor grado) continuar con su accionar bélico, basado en un discurso que ha perdido vigencia a través de unos ideales empañados por el terror y las drogas.

Así mismo, sin negar la importancia de la desestructuración militar de dicha organización como forma de retomar el monopolio dentro del territorio nacional, ello tampoco será garantía del abandono del grupo al margen de la ley sobre el negocio de las drogas ilegales, pues continuarán con el ejercicio de una actividad tan rentable incluyendo cultivos ilícitos y el dominio de rutas (que implica el despliegue de otra guerra por el monopolio sobre el negocio de las drogas).

Por otro lado existiría la posibilidad, como se evidencia en la actualidad, de una salida negociada al conflicto. Siendo una alternativa clara y aparentemente beneficiosa para las dos partes en la negociación, siendo esta la salida que llamaría la atención a las FARC, porque su oportunidad de negociar seriamente después de varios fracasos en anteriores periodos presidenciales es viable y oportunista para el momento tan duro que pasan militarmente, porque es claro que cada día es más difícil el mando y el control de una estructura desmoralizada y acorralada, siendo lo más viable la organización de pequeños

grupos y no como un mando unificado que anteriormente y por décadas era su forma de actuar.

Con las recientes negociaciones las FARC han mostrada una cara que deja entrever decadencia ideológica gracias al apego a un discurso anacrónico que en apariencia refuerza su pensamiento revolucionario, pero que en realidad manifiesta el apego a una ideología que esta fuera de contexto.

Por su parte, el seguir apegado a esta ideología que se ha desgastado con el tiempo solo traerá flaquezas para las FARC quienes podrán mantenerse de pie por parámetros terroristas a través de ataque con el financiamiento del narcotráfico, pero cuyos ideales de generar un cambio en el Estado se verán obsoletos y alejados por seguir apegados a premisas que no se acomodan a un contexto en el que el Estado Colombiano ha dejado atrás la debilidad institucional en muchos de sus ámbitos.

En esta medida, las FARC continuarán funcionando a largo plazo como grupo ilegal, que deja rezagos en varias poblaciones, que utiliza el terror como medio para sostenerse y a su vez que se sostiene económicamente a partir del narcotráfico (sumado a ello secuestros y extorsiones), en donde su futuro político se ve nublado y alejado por las exigencias fuera de contexto y por el no reconocimiento delictual, lo cual se hace necesario en un escenario nacional que busca llegar a la paz a través de procesos de reconciliación, no olvido y memoria histórica.

CONCLUSIONES

No puede negarse la influencia que ha tenido las FARC en el desarrollo de la historia Colombiana, en la cual la violencia de una u otra forma se ha manifestado como constante, desarrollando así un escenario en el cual este grupo guerrillero desata su accionar, pero donde su “protagonismo” entra a primar durante la década de los años 80 y 90, pues dicho grupo alcanza una fuerza tal que logra poner en vilo al Estado Colombiano y atemorizar, aun mas, de forma irreversible a la población civil, generando para esta una serie de consecuencias que disparan las múltiples cuestiones sobre los fundamentos ideológicos de aquel grupo guerrillero.

De esta forma las FARC dista claramente de aquellos ideales agrarios que dieron vida a su conformación como grupo al margen de la ley, pero el desarrollo de sus acciones y el cambio dado con los últimos gobiernos han distorsionado el futuro de este grupo guerrillero, en la medida que se cuestiona hacia dónde va, cuales son los objetivos reales y como desean incursionar dentro del territorio colombiano.

Por un lado son muchas las cuestiones respecto a su posible participación en política, la paz alcanzada por medio de diálogos, pues a pesar de todas las intenciones la realidad manifiesta un escenario totalmente diferente, en donde este grupo sigue atacando de forma indiscriminada mientras que el gobierno Colombiano sigue dando respuestas militares y dando de baja a sus cabecillas, así mismo atacando los frentes guerrilleros que operan en los diversos departamentos del Estado.

Este tipo de acciones y la realidad que se observa deja muchas brechas abiertas en la medida que no puede darse nada por cierto o asegurado, porque se sigue enfrentado a un grupo que no acepta su realidad ni su accionar, que tiene pretensiones fuera de contexto y sigue ejerciendo terror sobre la

población y por otro lado, un Gobierno que plantea múltiples soluciones pero que dejan mucho de que desear gracias a sus planteamientos, donde se generan dudas por la forma en las que las mismas han surgido más cuando cada figura política que se plantea para llegar a una posible solución continua apegada a amaños y protagonismos de los dirigentes de turno,

Aunque no puede negarse la efectividad, por lo menos experimentada en dadas de baja a cabecillas importantes, de la confrontación militar a las FARC, lo cual debe terminarse para poder comenzar un proceso en donde el Estado con el monopolio del poder pueda imponer condiciones, para llegar a una paz que permita un desarrollo de vida tranquila, pero donde no puede desconocerse los procesos que esto acarrea especialmente en términos de reconstrucción social.

Entre tanto, no podría asegurar un fin cierto de las FARC, en la medida que por un lado se dan ciertas esperanzas de su debilidad como grupo, y por otro sus actuaciones siguen generando temor, acrecentando la multiplicidad de cuestiones hacia donde se dirige este grupo, un grupo que se quedó anclado en un contexto histórico, que no reconoce su responsabilidad histórica en materia de violencia y que dista mucho en abandonar el narcotráfico como fuente de financiación, pues el ingreso de recursos no puede ser abandonado.

En esta medida el futuro de las FARC, aunque ellos no lo reconozcan continuara permeado por el narcotráfico, lo cual provocara más baches en la continuidad de este grupo, pero lo que augurará por lo menos un tiempo más de sostenimiento, de recursos para la obtención de armamentos en donde la paz estará cada vez más nublada y versada por intereses y violencia.

En este marco se generan muchas preguntas respecto a cómo enfrentar en el contexto a las FARC, en la medida que tanto la salida armada como los diálogos han sido criticadas fuertemente, demostrando que dentro de la realidad colombiana todo esto genera expectativas inciertas, donde la salida para evitar el fracaso debe partir de una combinación de ambos parámetros,

donde el Estado logre recuperar el poderío para poseer la capacidad de imponer condiciones, para así luego abrir un camino a conversaciones que permitan un cese definitivo, aunque ello deriva en un escenario utópico en la medida que las decisiones tomadas se han hecho tras bambalinas dejando por fuera la sociedad civil como participantes claves para una salida negociada.

De esta forma nos encontramos en un escenario en el que no se puede ser demasiado optimista o pesimista, más bien donde se está a la espera de decisiones a tomar, pero en donde las FARC se siguen perfilando como un grupo guerrillero que continua transmitiendo información a su amañado en el marco internacional, mientras que en el territorio nacional continua desplegando una ola de terror, acompañado del narcotráfico como fuente de financiación, en donde a pesar de debilitarse gracias a los ataques de las fuerzas militares continúan con células guerrilleras, sin abandonar la lucha armada, lo que permite preguntarse una y otra vez ¿Hasta cuándo continuara este grupo guerrillero ?.

REFERENCIAS

- Arango, C. (1985). FARC: Veinte años de Marquetalia a la Uribe. Bogotá. ED aurora.
- Botero, F. (2007). Colombia: ¿Democracia, Paracracia o simplemente Desgracia?”, en Revista de Ciencia Política, Volumen Especial 2007, pp. 97-111.
- Hobsbawn, E. (1974) La anatomía de La Violencia en Colombiana. Barcelona, Editorial Ariel, citado en Eduardo Pizarro Leongómez, Las FARC (1949-1966).
- Mackenzie, E. (2007). Las FARC Fracaso de un Terrorismo. Bogotá: Debate.
- Matta, L. (2008). Colombia y las FARC: el origen de la lucha guerrillera. Bogotá. ED txakaparta.
- Pachón, Mónica. (2009). Colombia: 2008, Éxitos, peligros y desaciertos de la política de seguridad democrática de la administración Uribe. Revista de Ciencia Política, Vol. 29.
- Pécaut, D. (2009). La guerra prolongada de las FARC. Bogotá. Grupo Editorial Norma.
- Pécaut, D. (2008). Las FARC una Guerrilla sin fin o sin fines. Bogotá: Grupo Editorial Norma. Pág. 59-62.
- Pereyra, D. (1994). Historia de la lucha armada en América Latina, España. Los libros de la Catarata, segunda edición.
- Pérez Maura, R. (1999). Colombia: Doce puntos de negociación y tres opciones.

- Pizarro Leongómez, E. (1996). Insurgencia sin revolución. La guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada. Bogotá: Tercer Mundo.
- Rivera, D. (2008). las Farc: el origen de la violencia. Bogotá. Contenido.

- Tawse-Smith, D (2008). Conflicto armado colombiano. Universidad del Rosario, Vol. 19.

- Tokatlian, J (2004). Una reflexión en torno a Colombia, 1999-2002: ¿negociación para la paz o proceso para la guerra?.

- Torrijos, V. (2004). El poder y la fuerza. Apuntes Doctrinales sobre la naturaleza revolucionaria de las FARC. Colombia. investigación y desarrollo vol. 12, n° 2.

- Vieira, G. (1985) La paz, la violencia, testigos de excepción, Bogotá, Planeta Colombiana editores.